



Parroquia Universitaria
Santísima Trinidad

TEMAS DE LECTURA PARA LA LUMEN GENTIUM

MATERIAL PRIMERA SEMANA

La *Lumen gentium* es, sin duda, el documento magisterial más significativo y central del Vaticano II sobre eclesiología, más aún cuando comparte con la *Dei Verbum*, el documento por excelencia sobre la Revelación, el significativo calificativo de constitución dogmática. La centralidad de la *Lumen gentium* se manifestó de forma clara con motivo del **Sínodo** de 1985 a los veinte años del Vaticano II, el cual sintetizó su documento final con una frase que recoge las cuatro constituciones conciliares y en la que la Iglesia es el único sujeto: **«La Iglesia (LG), bajo la palabra de Dios (DV), celebra los misterios de Cristo (SC) para la salvación del mundo (GS)»**.

Ahora bien, la *Lumen gentium* tiene vínculos estrechos con los otros documentos conciliares. Así, gracias a la *Dei Verbum* y a la *Sacrosanctum concilium* se conoce mejor la dependencia de la Iglesia en relación con la palabra de Dios y los sacramentos y, a su vez, gracias a la *Gaudium et spes*, se descubre con más amplitud la «misión» de la Iglesia en el mundo. Del mismo modo, diferentes decretos y declaraciones del Vaticano II desarrollan aspectos eclesiológicos relevantes, tales como los decretos sobre la actividad misionera de la Iglesia (AG) y sobre ecumenismo (UR), así como la declaración sobre las religiones no cristianas (NA). El resto de los documentos, en cambio, están orientados de forma prioritaria a cuestiones prácticas, pero en ellos se trasluce también la eclesiología Fontal de la LG (por ejemplo, al tratar de los obispos, de los presbíteros, de los religiosos, de los laicos, de las Iglesias orientales...).

Capítulo 1 EL MISTERIO DE LA IGLESIA

La palabra «misterio», que califica todo el capítulo, ya no se sitúa en la órbita del Vaticano I que lo aplicaba a los contenidos «misteriosos» de la fe, sino que se refiere al concepto paulino de «misterio» como expresión del designio salvador de Dios para la salvación del mundo (cf Ef 1, 9s.; 3, 3-10; Col 1, 26s). Esta palabra griega fue traducida al latín como *sacramentum*, lo que dio motivo para la comprensión de la Iglesia como «sacramento».

1. El proemio (LG 1)



Parroquia Universitaria Santísima Trinidad

Se inicia con una afirmación claramente cristocéntrica puesto que «la luz de las gentes es Cristo», situándose la Iglesia a nivel sacramental, «como un sacramento», el cual se describe de acuerdo con las perspectivas de la teología sacramental: como «signo», que acentúa el carácter simbólico de la presencia de Cristo, y como «instrumento», que subraya el carácter eficaz de tal presencia. A su vez, de forma totalmente sugerente, se pone de relieve «la realidad última» que comporta la Iglesia sacramento y que es «la íntima unión con Dios y la unidad del género humano», formulación plena del significado propio de la salvación como «común-unión» que incluye la *filiación* con Dios y la *fraternidad* entre los hombres.

PREGUNTAS PRIMERA SEMANA.

1. ¿Cuál es el misterio de Dios revelado? ¿De donde proviene la palabra <<misterio>>? ¿Cuál de las citas bíblicas y numerales del CIC lo expresa para ti de la mejor manera? Explicáte apoyándote en las siguientes citas: Ef 1, 9s; 3, 3-10; Col 1, 26s. CIC # 774 al 776, 790, 797, 798.
2. Después de las lecturas de las citas y numerales leídos; ¿Que conclusión escribiste en tu cuaderno sobre los sacramentos como signo visible de Cristo entre nosotros?

MATERIAL SEGUNDA SEMANA

2. La Iglesia que procede de la Trinidad (LG 2-4)

Desde una perspectiva bíblica y siguiendo el designio de la salvación, se explicita la realidad de la Iglesia a partir de la Trinidad. Se empieza por **El Padre** en LG 2 que manifiesta su designio para que todos los hombres puedan ser «hijos de Dios» y por esto se enumeran las diversas etapas de este designio histórico de salvación donde aparece la génesis de la Iglesia en una perspectiva procesual de cinco etapas: «**prefigurada** ya desde el origen del mundo...»; «**preparada** en la historia del pueblo de Israel»; «**constituída** en estos últimos tiempos (con Cristo)»; «**manifestada** por la efusión del Espíritu...» y llevada a «**la plenitud** al fin de los siglos...». Como síntesis de esta perspectiva procesual de la Iglesia, entendida aquí como reunión universal de los convocados a la salvación. Debe notarse aquí que la palabra «Iglesia», equivale a la expresión «Iglesia universal», usada precisamente en la conclusión de la misma LG 2, la cual, de forma diferente a lo que acontece a lo largo de toda la LG, no se refiere sólo a la Iglesia histórica que va de Pentecostés hasta el fin de los tiempos, sino que aquí es sinónima del designio salvador de Dios Padre iniciado ya desde la creación.



Parroquia Universitaria Santísima Trinidad

El Hijo en LG 3 es presentado en el centro de la historia como concentración personal del designio salvador. A su vez, más que situar a Jesucristo como «fundador histórico de la Iglesia» se insiste en el nacimiento simbólico de la Iglesia a partir del misterio pascual «por la sangre y el agua surgidas del costado abierto de Jesús crucificado», de acuerdo con la interpretación de Jn 19,34, según la cual «de los sacramentos —eucaristía y bautismo— que brotaron del costado de Cristo en la cruz surgió la Iglesia» (Tomás de Aquino).

El Espíritu Santo en LG 4 es tratado de forma breve, aunque en un texto que condensa toda la visión neonatológica de la Iglesia, ya que el Espíritu es visto como protagonista de la construcción y creación de la Iglesia con una expresión-síntesis: «El Espíritu que habita en la Iglesia» (*Spiritus in Ecclesia*). A su vez, se multiplican las expresiones sobre su función «sobre» y «en» la Iglesia, ya que santifica, crea comunión, da vida, luz, verdad, libertad, resurrección, fuerza, unidad... Su perspectiva final es la de «unificar en la comunión y en el servicio», «rejuvenecer gracias a la fuerza del Evangelio» y «conducir a la unión con Cristo».

Como conclusión de LG 2-4 se cita la fórmula eclesial-trinitaria de san Cipriano, en la que la Iglesia es descrita como «un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (la *Ecclesia de Trinitate*).

3. Las metáforas bíblicas sobre la Iglesia (LG 5-6)

Se amplía el horizonte de las imágenes sobre la Iglesia a partir de las metáforas bíblicas en torno a la categoría central de reino de Dios (LG 5), el cual no se identifica con la Iglesia, puesto que sólo se da plenamente en Cristo. La Iglesia, por tanto, «instaura» este Reino en el sentido de que es «germen e inicio», y no realidad plena y perfecta, y tiene la misión de «anunciarlo». A su vez, «la íntima naturaleza de la Iglesia también aparece con diferentes imágenes» (LG 6), tales como: «redil», «cultivo y campo de Dios», «construcción de Dios», «familia», «templo», «madre», «ciudad santa» y, finalmente, «esposa» en camino hacia «la plena gloria».

PREGUNTAS SEGUNDA SEMANA.

1. Investigar el significado de la palabra designio y ubicar la persona de Cristo en este contexto, para que puedas compartir tu conclusión escrita con tus hermanos del término “hermanos en Cristo, hijos de un mismo Padre”. LG2, CIC 1,50-52, Ef 1, 4-5 Rom 8, 28-29
2. Que papel juega la iglesia en la llegada del Reino de Dios? LG 5.



Parroquia Universitaria
Santísima Trinidad

MATERIAL TERCERA SEMANA

4. A la luz del misterio cristológico (LG 7-8)

Se trata de dos textos decisivos, especialmente LG 8, muy debatidos en el concilio y que muestran una doble faz: lo que es Cristo para la Iglesia (LG 7) y lo que es la Iglesia para Cristo (LG 8). El primer texto parte de la afirmación de la Iglesia como cuerpo de Cristo en referencia a la encíclica *Mystici corporis* (1943) de Pío XII, aunque lo hace de una forma muy sintética que «redimensiona» este concepto al situarlo en medio de los otros enumerados anteriormente y, a su vez, lo complementa en la conclusión con otra metáfora, la de «esposa de Cristo», que subraya la diferencia entre Cristo y la Iglesia.

LG 8, que cierra el primer capítulo y forma una inclusión con LG 1, representa, sin duda, uno de los puntos álgidos de toda la LG al tratar de «la Iglesia realidad visible e invisible». He aquí los puntos más relevantes de su primer párrafo: la Iglesia es descrita bellamente como «comunidad de fe, de esperanza y de amor»; es «sociedad y cuerpo místico», «asamblea visible y comunidad espiritual», «Iglesia de la tierra e Iglesia celestial», ya que ambas dimensiones forman «una sola realidad compleja, hecha de un elemento humano y de otro de divino»; de ahí la «profunda analogía con el misterio del Verbo encarnado», de tal forma que «el organismo social de la Iglesia está al servicio del Espíritu de Cristo (*Spiritui Christi inservit*)». Afirmaciones todas ellas, y especialmente la última, que iluminan el sentido de la visibilidad eclesial que debe estar siempre «al servicio del Espíritu de Cristo».

El segundo párrafo afronta la decisiva cuestión de la unicidad de la Iglesia. Se afirma que la Iglesia querida por Cristo, «una, santa, católica y apostólica», muestra su carácter plenamente apostólico en cuanto está confiada a Pedro y a los otros apóstoles. Por esto se afirma de esta Iglesia que, en cuanto sociedad histórica, «subsiste (o perdura) en (*subsistit in*) la Iglesia católica gobernada por el sucesor de Pedro». En el texto anterior se leía «es» en vez de «subsiste en»; tal cambio se realizó, según se explicó en el mismo concilio, para que de esta forma se expresase mejor la existencia de diversos elementos de eclesialidad que se encuentran «fuera de la visibilidad» (*extra eius compaginen*) de la Iglesia de Roma. Esta visión se rencuentra más tarde en LG 15 y el decreto sobre el ecumenismo (UR 3-4), donde la relación entre la Iglesia de Roma y las otras Iglesias es concebida como una relación gradual de participación, integridad o plenitud, teniendo en cuenta que en la Iglesia de Roma hay presentes institucionalmente todos los elementos queridos por Cristo y, en cambio, en las otras Iglesias existe carencia o defecto de algunos elementos, aunque no haya ausencia de eclesialidad, especialmente teniendo presente el bautismo.

PREGUNTAS TERCERA SEMANA



**Parroquia Universitaria
Santísima Trinidad**

1. Después de leer LG 7, qué cita bíblica de las presentadas explica mejor la pregunta ***¿qué es Cristo para su iglesia y que es la iglesia para Cristo?*** Comparte el contenido de la cita con tus hermanos. Comenta que parte del cuerpo eres o te gustaría ser.
 2. Escribe con breves palabras las características que definen la unicidad de la iglesia “Una, Santa, católica, apostólica” y apóyala con una cita Bíblica de las que aparecen en C I C # 811 al 870.
-

MATERIAL CUARTA SEMANA

El último párrafo de LG 8 se centra en una temática muy presente durante la celebración del Vaticano II, como era el de la Iglesia de los pobres y, a su vez, sobre la cuestión del «pecado» en la Iglesia (cf los famosos estudios previos al concilio de H. U. von Balthasar sobre la Iglesia como *casta meretriz* y de K. Rahner sobre «el pecado en la Iglesia»). Sobre este punto, y con una clara referencia ecuménica, se recupera la expresión patristico-medieval que afirma «la Iglesia santa que incluye en su propio seno a pecadores», ya que es «a su vez santa pero siempre necesitada de purificación», textos donde respira la fórmula de Lutero sobre la Iglesia «que siempre se debe reformar» (*semper reformanda*: verbo que se usará en UR 6). Una bella imagen de la Iglesia «peregrina» completa y cierra este número decisivo de la *Lumen gentium*.

PREGUNTAS CUARTA SEMANA

1. ¿Cómo puede la Iglesia seguir el camino de Cristo? Leemos al final de LG 8 y meditamos las citas Bíblicas sugeridas con el propósito de compartir en comunidad sobre que área de mi debe empobrecer para que Cristo la colme de su gracia.
2. ¿Por qué si la iglesia es santa necesita purificación? Lee y Medita las siguientes citas y comparte el texto que identifica mas tu respuesta (Puedes leer el capítulo 2 y 3 del Libro del Apocalipsis, o las Cartas de los Apóstoles. Así en Rom 16,17-21; 1Cor 1, 10-13; Gal 1,6-10; Col 2,16-23; 2Tes. 2,1-3; Tito 1,10-16; 1Juan 4,1-6; 3Juan 9-11)